

## La sociedad «post-carbono», un reto para políticos, empresas y la sociedad civil

*El futuro de las ciudades y del estilo de vida en éstas fue uno de los temas principales tratados en un congreso titulado «Hacia una sociedad post-carbono: investigación europea sobre incentivos económico y comportamiento social», celebrada en Bruselas, Bélgica, el 24 de octubre de 2007. En este congreso se dieron cita partes interesadas del mundo de la política, la empresa, la sociedad civil y las instituciones académicas para poner de manifiesto de qué modo las dinámicas política, económica y social pueden marcar la diferencia por lo que respecta a adaptarse al cambio climático y al encarecimiento de los recursos energéticos y resaltar que es necesario entender mejor estas dinámicas.*

En el cuarto informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), publicado hace pocos meses, se afirmaba que los efectos del cambio climático podían observarse ya y que «muy probablemente» se debían a las emisiones de gases de efecto invernadero causadas por las actividades humanas. La UE fijó el objetivo de limitar el calentamiento del planeta a 2 °C por encima de los niveles preindustriales al diseñar sus políticas para los ámbitos de la energía renovable, la eficiencia energética, la disminución de las emisiones de gas de efecto invernadero y la financiación de la investigación.

Uno de los retos más grandes al abordar estas cuestiones a nivel mundial es el rápido desarrollo industrial de economías emergentes como las de China e India. Fatih Birol, economista jefe de la Agencia Internacional de Energía (AIE), expuso algunas de las conclusiones del último informe de la AIE *World Energy Outlook* (Panorama de la energía mundial) sobre el ritmo del cambio en estos dos países, así como sus repercusiones, y señaló que «de cada dos edificios construidos en el mundo, uno se construye en China». El Sr. Birol analizó tres retos relacionados entre sí que afrontaría el mundo: la seguridad de la energía, el cambio climático, y la energía y la pobreza.

En relación con la seguridad del suministro energético, el Sr. Birol dijo que la UE, China, Estados Unidos, India y Japón representan actualmente el 75 % del PIB mundial; que estos países, juntos, importan el 75 % del petróleo que necesitan; y que en el futuro próximo el 75 % de dicho petróleo procederá de tres países de Oriente Próximo y de Rusia. Al mismo tiempo, en el mundo pobre, 1 600 millones de personas carecen de electricidad. Además, la

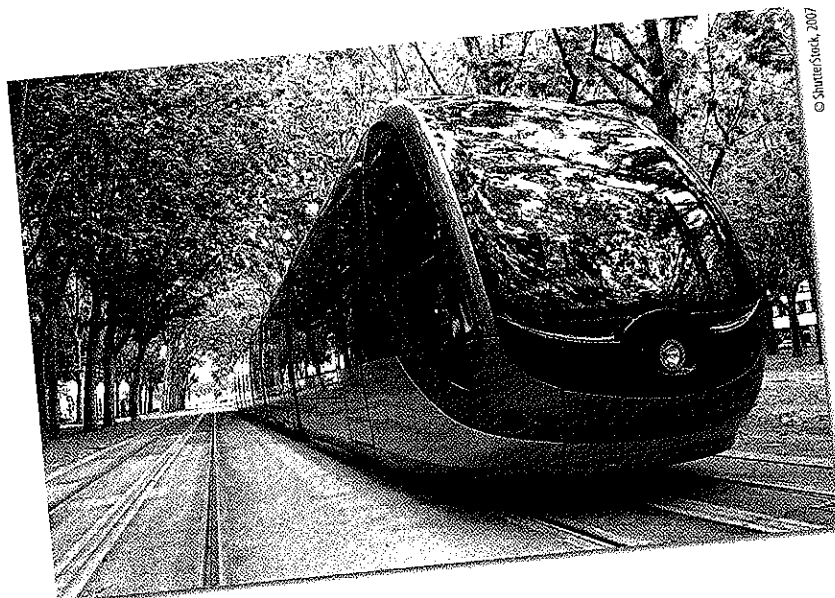
continuidad de la tradición de usar biomasa para cocinar, principalmente en hogueras de madera, conduce a la deforestación, a trabajos duros que ocupan principalmente a mujeres, y enfermedades respiratorias que matan a 1,6 millones de mujeres y niños al año (más muertes que las causadas por la malaria).

El profesor Hans Joachim Schellnhuber, Director del Postdam-Institut für Klimafolgenforschung (PIK, Instituto de Investigaciones sobre el Impacto Climático) de Potsdam, explicó que este reto consiste en «manejar lo inevitable», un aumento de la temperatura mundial de entre 1,5 y 2,5 °C y, al mismo tiempo «evitar lo inmanejable», un aumento de hasta 6 °C, que sería «el final del mundo que conocemos». Cada incremento de la temperatura iría acompañado de una mayor probabilidad de diversos efectos negativos, empezando por la vulnerabilidad de los ecosistemas y otros fenómenos climatológicos extremos, pasando posteriormente a consecuencias para la producción alimentaria en los países más pobres y también en general, y culminando en «puntos de inflexión» como la destrucción de la selva del Amazonas o el desajuste de los patrones de los monzones.

La profesora Jacqueline McGlade, Directora de la Agencia Europea del Medio Ambiente, estableció un símil entre la precaria situación energética de Europa y la bandera de la UE: el fondo en azul representa el consumo de petróleo de la UE, mientras que la superficie de las estrellas amarillas es proporcional a su producción de petróleo. Además, muchas tendencias socioeconómicas evolucionan en sentido erróneo, ya que aumentan los transportes por carretera y por aire.

Para ella, el problema principal de cara a la eficiencia energética y al recorte de las emisiones es la gran expansión urbana. Unas ciudades compactas serían preferibles a la práctica actual de urbanización policéntrica. Se necesita un cambio social para satisfacer las demandas de la gente mediante el acceso a servicios, y no tanto a bienes físicos, señaló.

La eurodiputada (MPE) sueca Mona Sahlin declaró a CORDIS Noticias que un tema fundamental para las investigaciones futuras es «cómo volver a construir las ciudades existentes», así como diseñar nuevas urbanizaciones teniendo en cuenta el futuro bajo en carbono que se aproxima. La Sra. McGlade señaló también que Europa tiene que afrontar la realidad de los movimientos de poblaciones.



© Shutterstock, 2007

pasa a la página 9

viene de la página 8: «La sociedad "post-carbono", un reto para políticos, empresas y la sociedad civil»

Así, el sur de España ya padece escasez de agua y un exceso de población, y gran parte de la población activa actual se jubilará durante la próxima década.

La revolución del modo en que diseñamos las ciudades bien podría estar ya en marcha, manifestó Jacques Theys, del Centre de prospective et de veille technologique (Centro de prospectiva y vigilancia tecnológica) de Francia, puesto que ya se dispone de las tecnologías necesarias. Escogió la ciudad de Bangalore (India) como ejemplo de cómo controlar la expansión urbana limitando la urbanización a pasillos comunicados por redes de ferrocarril y frenando el uso de los automóviles. Afirmó que no hay ninguna solución perfecta, puesto que el incremento de la densidad urbana tiende a alargar la duración de los desplazamientos para cubrir la misma distancia.

Varios oradores abordaron los cambios de comportamiento que deberían darse a largo plazo para mitigar el cambio climático y adaptarnos a sus efectos. Bertrand Chateau, director de Enerdata, recalcó que el cambio de conducta suele producirse sólo entre generaciones y que la conducta es estable dentro de cada grupo de edad. Habría que establecer un vínculo entre el consumo de energía y el estilo de vida, teniendo en cuenta que la población europea envejece y va jubilándose, que las familias tienden a ser más pequeñas y que aumentan los

solteros que viven solos y las parejas sin niños.

El congreso se centró en el «lado de la demanda» del debate en torno al cambio climático y

«La UE fijó el objetivo de limitar el calentamiento del planeta a 2 °C por encima de los niveles preindustriales al diseñar sus políticas [...]»

la energía. El profesor José Ignacio Pérez Arriaga, de la Universidad Pontificia de Comillas de Madrid, España, aseguró que el reto fundamental es «implantar reglamentos para que los intermediarios de la energía ganen dinero persuadiendo al consumi-

dor para que consuma menos». Según dijo, el desarrollo industrial no depende por completo del consumo de energía, ya que la UE disfruta de niveles de desarrollo comparables a los de Estados Unidos teniendo niveles de consumo energético considerablemente más bajos.

También destacó la necesidad de presentar claramente a la gente las distintas opciones relativas a las medidas de mitigación. Uno de los aspectos más polémicos de la mitigación del cambio climático es si conviene incrementar el uso de la energía nuclear para generar electricidad.

Gordon Adam, antiguo MPE y Presidente del Comité del PE responsable de la energía, subrayó que la necesidad es tan urgente que «tenemos que usar todas las armas de nuestro arsenal» para reducir el uso de las fuentes de energía intensivas en carbono. En sus propias palabras, la receta política debería ser «carbono bajo + energías renovables + energía nuclear + eficiencia energética + captura de carbono + gestión de la demanda».

La Sra. Sahlin, aunque se mostró de acuerdo con que hay que atender todas las opciones, adujo que la generación de energía nuclear requiere tanta inversión que seguir la vía nuclear demasiado pronto podría cerrar la puerta a otras opciones más atractivas al comprometer fondos.

A modo de conclusión, Jean-Michel Baer, Director de Ciencia, Economía y Sociedad de la DG de Investigación de la Comisión Europea, dijo que este congreso influiría en los temas de investigación financiados mediante el tema «Factores y actores socioeconómicos que dan forma a la sociedad post-carbono», como parte del 7PM. La investigación tiene la función de sentar los cimientos para la próxima generación de políticas comunitarias que deberán tener en cuenta el cambio climático al abordar cuestiones como el consumo energético y la cohesión social.

Basado en la asistencia de CORDIS Noticias al congreso «Towards a post-carbon society: European research on economic incentives and social behaviour.»  
 Para obtener más información sobre el congreso, incluidas las ponencias de los oradores, consulte:  
<http://postcarbonsociety.teamwork.fi/index.php>  
 Para obtener más información acerca de la investigación sobre ciencias sociales y humanidades dentro del 7PM:  
[http://cordis.europa.eu/fp7/cooperation/socio-economic\\_en.html](http://cordis.europa.eu/fp7/cooperation/socio-economic_en.html)  
 RCN: 28579

